

PARATEXTO

EPIGRAFE

“La presencia africana no puede reducirse a un fenómeno marginal de nuestra historia. Su fecundidad inunda todas las arterias y nervios del nuevo hombre Americano”

MANUEL ZAPATA OLIVELLA.

TITULO

“CHANGO” EL GRAN PUTAS

Dios espíritu de la guerra y el trueno del fuego y los tambores.

ARGUMENTO

Narra la historia de los negros en América, sus luchas y padecimientos en un continente ajeno, de sus dioses y ancestros; de igual manera cuenta la historia de las otras razas que son oprimidas, humilladas y ofendidas en los continentes. (Indios mulatos y mestizos) de ahí que se pueda afirmar que “CHANGO” el Gran Putas, cuenta la historia del mestizaje en América latina.

la novela se inicia con un preludio narrado por Ngafúa, hijo de Kissi Kama, en forma de un largo poema, en tono elegíaco, que invoca a las deidades gestoras del cosmos, a los Orichas y a los primeros hombres míticos, evoca la tierra de los ancestros y relata la maldición de Changó, que será el hilo conductor de la narración y la explicación histórico-mitológica del destino de la raza negra en América:

SECUENCIAS CARDINALES

I PARTE: LOS ORÍGENES

Tierra de los ancestros.
La trata.
La alargada huella entre dos mundos.

II PARTE MUNTU AMERICANO

Nacido entre dos aguas.
Hijos de dios y la diablo.
Cruz de Elegba, la tortura camina.

III PARTE LA REBELION DE LOS VODÙS

Hablan los caballos y los jinetes.
Tambor de Bouckman.

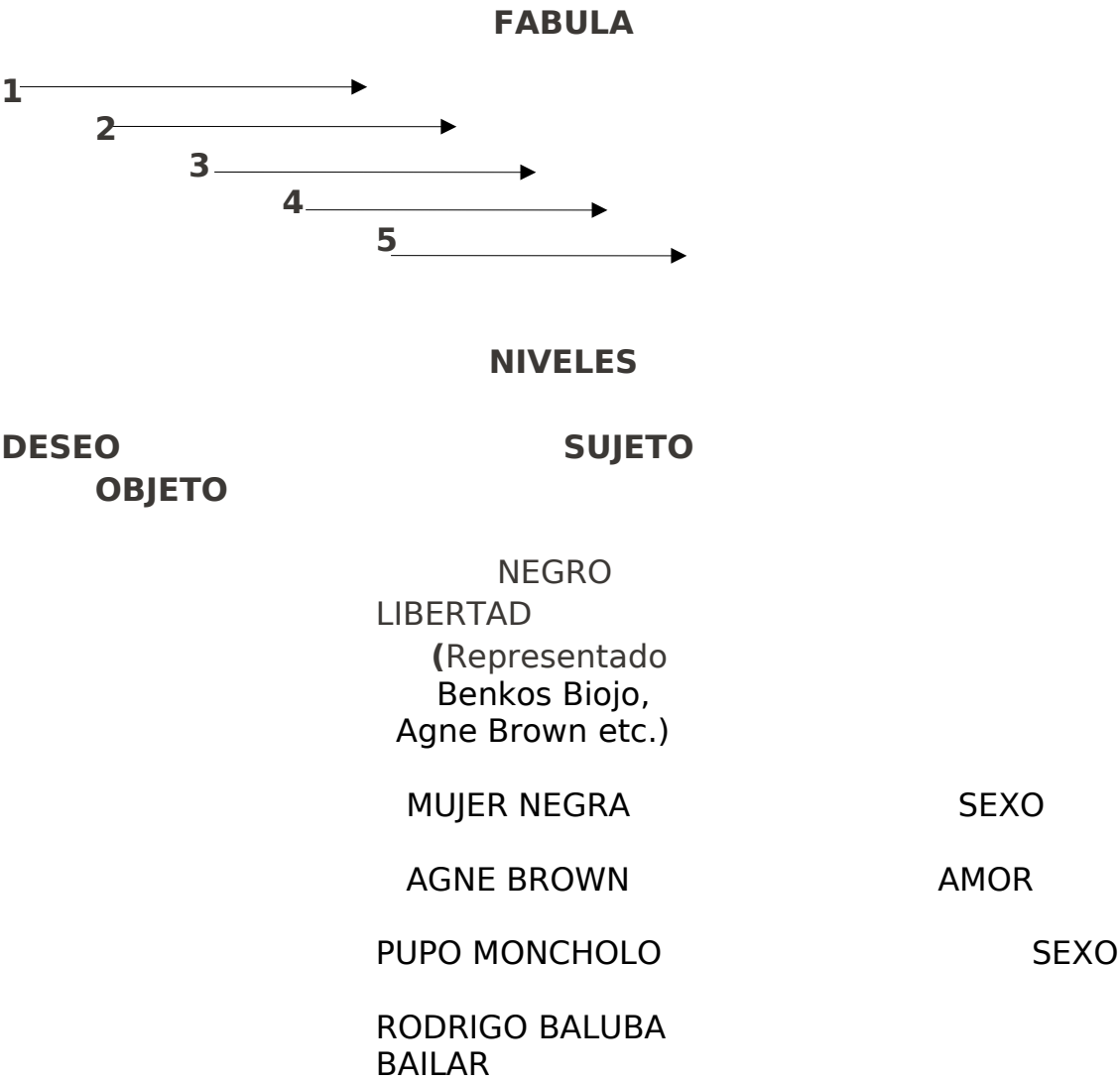
Libertad o muerte.

IV CUARTA PARTE LAS SANGRES ENCONTRADAS

Simón Bolívar: Memoria del olvido.
José Prudencio Padilla: Guerras ajenas que parecen nuestras.
El Aleijadinho: Donde que tus manos sin dedos dejen la huella de tu espíritu.
José María Morelos: El llamado de los ancestros Olmecas.

V LOS ANCESTROS COMBATIENTES

Culto a los Ancestros.
Las fabricas de centellas.
La guerra civil nos dio la libertad, la libertad nos devolvió a la esclavitud.
¡Oye, los Orichas están furiosos!



**SABER
DESTINATARIO**

DESTINADOR

“CHANGO”

ORICHAS/ANCESTROS

ELEGIDOS

(Lideres de la
emancipación)

ESCLAVOS EMFERMOS

KILUMBO BLANCO (Doctor)

PADRE CLAVER
FALUPO

DOMINGO

DON PETRO
NIÑOS

EMFERMOS/MORIBUNDOS

PADRE CLAVER

ESCLAVOS.

INQUISIDOR

BRUJAS-
HECHICEROS
MAHOMETANOS
PROTESTANTES

**PODER
OPONENTES**

AYUDANTES

MUJERES
TRAIDORES

COMERCIANTES

ORICHAS
BLANCA/NEGREROS

LOBA

REVERENDO ROBERT
HARRIET

HERMANA

PATRIA

MARISCAL-ARTILLEROS

MULA (pág. 414)

NEGREROS

BRIGIDA PINILLA
ACOSTA

MELCHOR

NIVEL DEL DISCURSO

ESPACIO

LOCUS AMONEUS:

LOCUS TERRIBLE: Bodegas de los barcos Negreros.

TIEMPO

Hay un movimiento sincrónico, desde un tiempo mítico o cíclico, hacia un diacrónico, reflejado en la historia en la cual el tiempo es visto como una secuencia lineal.

NARRADOR

La narración se desarrolla desde un tiempo mítico -el pasado legendario de las deidades africanas, los Orichas, los ancestros- hacia un tiempo histórico que se remonta a la época de la trata de negros desde África a América, y cubre las luchas libertarias por varios siglos, hasta el pasado próximo del mundo contemporáneo.

La voz narradora principal se fusiona con otras voces para configurar una verdadera polifonía lo que revela la concurrencia indiferenciada de distintos narradores.

Varios son los narradores que intervienen en la novela como narradores principales: Ngafúa, hijo de Kissi Kama, que como se dijo inicia la narración y cuenta la historia desde su cautiverio de «La Loba Blanca», el barco negrero tripulado por blancos. De igual manera interviene Nagó el navegante, Kanuri «Mai», el príncipe Kush, Olugbala y Sosa Illamba, que a su vez se reencarnan en otros héroes legendarios como Benkos Biojos, José María Morelos, Mackandal, José Prudencio Padilla o Agne Brown.

La existencia de esta multitud de narradores, la transformación mítica de sus vidas, hace que el ritmo mismo de la narración adquiera una connotación especial en que se fusionan tiempos verbales, como si todo transcurriera en el sin tiempo del mito, como si coexistieran distintos espacios y seres en la simultaneidad de lo cíclico.

Varios niveles de la narración: el de la omnisciencia, la alusión, la primera persona del presente que realiza una acción y al mismo tiempo recuerda algo del pasado y lo proyecta al futuro

Así lo relata José María Morelos, el escogido por Changó para liberar a su pueblo porque es además depositario de la herencia de sus ancestros olmecas, al momento de ser condenado por las autoridades inquisitoriales:

Sólo por un instante le colocan una sotana al clérigo para luego arrebátarsela, me obligan a hincarme para azotarme pero ya mi cadáver no sentía las desgarraduras. Ante los fusileros se vendó los ojos con su propia mascada, deseoso de entrar a la casa de sus Antepasados con la luz que alumbra el interior de los ciegos. (p. 317)

O como sucede también con Agne Brown, que por los referentes históricos simboliza a la líder negra norteamericana de la década de los sesenta, Ángela Davis, marcada también con las dos serpientes de los ancestros:

Venías de caminos tan lejanos que se te olvidan los recuerdos. Mantendrás cerrados los ojos pero estabas despierta. (...) Te enjabonabas los hombros cuando adviertes que no te habías quitado la pulsera y te echarás a reír. (p. 343)

FIGURAS RETORICAS

ISOTOPIAS

LIBERTAD-----ESCLAVITUD

JUSTICIA-----
INJUSTICIA

LIBERTAD-----ESCLAVITUD

OPRESION----- **EMANCIPACION**

VISION DEL MUNDO

PERSONAJES

Orichas

Bolívar

José Prudencio Padilla

José María Morelos

Benkos Biojo

Toussaint L'Ouverture

Henri Christopher

Bouckman

Mackandal

Malcom X

Otros que son presentados como los depositarios de la herencia cultural africana.

LA MARCA DE LOS ANCESTROS

Dos serpientes que se muerden las colas- que los identifican como descendientes de Nagó y tienen la misión protectora de sacar a su pueblo de la esclavitud

La Biblia en la tradición judeo-cristiana,

El Popol Vuh o La leyenda de Yurupary

(primera parte) Narra el principio de la diáspora africana y de la trata negrera. Núcleo referido a los orígenes míticos de la raza negra, a sus deidades tutelares, a la manera del Génesis en la tradición judeocristiana, pero también a la historia del despojo y la trata inhumana de importantes grupos culturales que fueron arrancados de sus tierras y traficados como esclavos para el afianzamiento de las potencias españolas y portuguesas en América. Existe allí fusión de elementos míticos y religiosos de la cultura africana e integración en el discurso de la poesía y la prosa, de la leyenda y la historia, que se derivan de la noción del tiempo cíclico. Este capítulo se subdivide en tres fragmentos: "La Tierra de los Ancestros" "La Trata", habla de las tensiones que se crean entre las partes involucradas en el tráfico de en este aparece la figura del africano (personificada por Elizi) que trafica con su propio pueblo, pero que al mismo tiempo desconfía del hombre blanco, su cómplice en esta empresa, "La Alargada Huella entre Dos Mundos", con este nombre Zapata Olivella pone en

evidencia dos cosas: la primera hace referencia a la distancia física entre Africa y América. La segunda, a los diferentes lentes a través de los cuales la raza negra y la raza blanca perciben los mismos acontecimientos. El capítulo correspondiente a los orígenes, se centra en el tratamiento de la raza negra como un objeto mercantil, que se valora en la medida en que pueda representar un buen negocio para el comerciante. No sólo para la Loba Blanca sino, para los africanos que han hecho de esta venta su modo de vida. Un aspecto histórico que hace su aparición en este fragmento de Changó es el hecho de que el precio del esclavo no sólo depende de la condición física de éste, sino que también se encuentra en relación con su pueblo de origen.

El Muntu Americano (segunda parte) Muestra el funcionamiento de la esclavitud en América. Relata la experiencia esclavista americana, el encarcelamiento, el exilio y la resistencia a los españoles, franceses e ingleses. Se desarrolla en el tiempo histórico, con héroes culturales significativos para la raza negra, como Benkos Biojo, François Mackandal y Nat Turner. Tiene como protagonista principal a Benkos Biojo, que simboliza la rebelión y la defensa de lo humano, que es sojuzgado permanentemente por los esclavistas y autoridades coloniales. El héroe nace bajo el signo de Elegba, un ancestro que comunica el mundo de los vivos con el de los muertos, y lleva en su cuerpo la imagen de las dos serpientes devorándose, signo este que identificará a los escogidos por los dioses para las luchas libertarias. Esta parte del libro está dedicada a mostrar cómo la raza “dominante” usa la “deculturación” a modo de elemento subyugativo, el cual trata de abolir aspectos culturales tales como la lengua, la mitología, la conciencia de raza, la historia, etc. Mientras los “dominados” a su vez se refugian en su sentir mítico-religioso para impedir que su historia y la de su pueblo sea anulada. Estos dos movimientos la “deculturación” (tratando de imponer), y la “transculturación” (preservando la cultura africana). Este núcleo muestra la lucha que tiene la raza negra para poder preservar lo poco que le queda de su aparecer africano; y de que manera ese aparecer va a posibilitar a su vez el “devenir” afro-americano. Se puede apreciar, que el arma principal de subyugación de los “dominadores” va a ser el discurso religioso, a través de éste se pudo asegurar el dominio sobre “la mano de obra”. Esta no deja de ser un arma de “doble filo” ya que no sólo oprime sino que también discrimina en la medida en que jamás pone a los opresores y los oprimidos en el

mismo nivel. Pedro Claver aparece como un ser obsesionado y atormentado con la religión católica, y cuya labor de “salvación” de los esclavos está más relacionada con la posibilidad de salvar almas para su Dios, que con la ayuda desinteresada a la raza negra. Su mensaje de conversión y sometimiento se presenta como herramienta del “proceso de deculturación”, que poco a poco se encarga de hacer desaparecer los elementos culturales de la raza oprimida. En este capítulo es central la tensión producida entre el carácter de deculturación de la religión Católica y la lucha de la raza negra por preservar su herencia cultural (entendida desde el punto de vista mítico- religioso).

La rebelión de los Vodús: (tercera parte) El héroe popular en torno al cual se desarrolla principalmente esta parte es Mackandal, líder haitiano de singular importancia para la historia de América. Como en casi toda la novela, a través de él se mezclan elementos míticos e históricos, con la aparición de ancestros como Ogún Ngafúa, Olugbala, Nagó, consubstanciados en las voces de Toussaint L'Ouverture, Bouckman, Dessalines y el famoso rey Henri Christophe, primer emperador negro en América. El aparecer de la Loba Blanca aquí se justifica en la medida en que no ejercerá un papel protagónico sino que aparecerá como posibilitador del movimiento de liberación (siendo su opositor). Este capítulo tendrá dos movimientos, por un lado se focalizará en la difusión de las hazañas de los hombres que hicieron posible la libertad de esta nación. Estos se presentarán como grandes héroes épicos que deberán ser amados por la tradición. Al mismo tiempo, esta parte del libro va a hablar de los conflictos internos de la revolución, y de esta forma estos hombres serán vistos desde sus debilidades y sus errores. La figura del poder es vital en este capítulo, ya que él es el causante del cambio en el interior de los personajes. Hechos históricos que se transformarán en Changó a la luz del credo: Muerte del esclavo Mackandal, esclavo fugitivo, que con su habilidad oral y su poder de convicción logró que los esclavos envenenaran el agua que tomaban los amos. En Changó el difunto Mackandal toma la palabra para explicar lo que ocurrió con él después de su supuesta muerte. Mackandal no muere, mientras su historia perdure en la memoria de los ekobios, su espíritu seguirá dando aliento a las tropas que luchan por la libertad.

Las sangres encontradas(cuarta parte) La lucha por la libertad se va a extender a la raza criolla, en su búsqueda de independencia de la Loba Blanca. Correspondiendo al sentido general de la novela como saga de la libertad de los negros y en general de los mestizos en América, esta parte muestra, a manera de epopeya y discurso

libertario, las luchas insurreccionales en varios países del Caribe y México, con héroes culturales como Simón Bolívar, José Prudencio Padilla, Antonio Maceo, Aleijaidihno, Bouckman, José María Morelos, entre otros.

Los ancestros combatientes (quinta parte) En éste capítulo la esclavitud sigue siendo el tema de referencia central, pero al mismo tiempo este concepto se ha transformado ya que con la “abolición” de ésta aparecen nuevas maneras de opresión para la raza negra. Capítulo dedicado principalmente a narrar la gesta libertaria en Estados Unidos, la participación de sus líderes en las luchas populares y el sentido profético de héroes como Nat Turner, Agnes Brown y Malcom X. Explora la idiosincrasia afroamericana en Norteamérica y muestra la persecución, la discriminación social, la injusticia y las masacres, al igual que la conciencia revolucionaria que se ha ido gestando entre los negros como grupo marginal en el país del norte. Los hijos de Changó emprenderán la batalla por recuperar su aparecer humano. Sí, la esclavitud no termina, ni históricamente ni en este capítulo del libro, cuando la Loba Blanca firma un documento y anula esa palabra de la realidad. Después de esto los antiguos esclavos se encuentran abandonados a la pobreza, a la largas jornadas de trabajo con un salario risible, a ser un ente sin identidad, ya que simplemente ha vivido con una cultura “impuesta” que al mismo tiempo los discrimina. Los personajes históricos cobran gran importancia en este capítulo ya que los Estados Unidos ha desempeñado un papel muy importante en la diáspora del pueblo africano (sobre todo en el siglo XX), los grandes héroes negros aparecen ya no desde el acontecer “real” sino desde el plano legendario para dar voz de aliento e infundir con sus palabras el anhelo de la libertad a la protagonista Agne Brown y a sus contemporáneos.